

GUION LITÚRGICO

Natividad del Señor

AMBIENTACIÓN

Ha nacido el Salvador. Dios se ha manifestado en el nacimiento de Jesús. Es un niño débil, pequeño, como todos los recién nacidos. Todavía no habla, pero ya nos comunica lo más grande: Dios acampó entre nosotros. Aquí está el faro de la vida, esa luz que ilumina los caminos, porque “Solo el amor lo ilumina todo”. La Navidad se puede quedar vacía si no somos capaces de mirar y atender las realidades más dolorosas e inhumanas de nuestro mundo y de nuestro ambiente.

Nuevamente actúa Dios, y lo hace como siempre: rompiendo las lógicas humanas, pidiendo que seamos capaces de ver, de acercarnos, de adorar, a quien ha nacido. Nos pide que, como aquellos hombres y mujeres que lo contemplaron recién nacido, manifestemos la actitud de la adoración y abramos nuestro corazón ante la grandeza del “Dios con nosotros”.

ACTO PENITENCIAL

Al inicio de la Eucaristía sentimos que Dios está dispuesto al perdón, para que también nosotros, en esta Navidad y siempre, le imitemos en el mutuo perdón.

- Señor, porque deseamos superar nuestros egoísmos y debilidades **¡Señor, ten piedad!**
- Cristo, porque nos cuesta compartir con generosidad lo que en la vida recibimos de Ti **¡Cristo, ten piedad!**
- Señor, porque no hemos sido capaces de mirar y atender a nuestros hermanos que sufren **¡Señor, ten piedad!**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pedimos unos por otros, y oramos teniendo presente las necesidades que percibimos al mirar la vida y las personas con los ojos misericordiosos de Jesús.

1. Por la Iglesia y sus comunidades, para que con perseverancia sean signo y señal de la presencia misericordiosa de Dios en este mundo. **Te lo pedimos, Señor.**
2. Por los que incluso ahora, en Navidad, siguen viviendo situaciones de violencia, guerra, persecución, abuso y exclusión, sin refugio ni apoyo, para que se vean acogidos y tratados con solidaridad. **Te lo pedimos, Señor.**
3. Para que, en esta Navidad, Jesús, hecho niño, avive en nuestros corazones sentimientos fecundos de misericordia, paz, justicia y fraternidad. **Te lo pedimos, Señor.**
4. Para que la serenidad y el gozo de estas celebraciones impulsen a nuestras familias y comunidades a poner en práctica lo que Jesús nos anuncia. **Te lo pedimos, Señor.**

OFRENDAS

- Tú, Jesús, que te hiciste niño para contarnos, con tu vida, el inmenso amor que Dios Padre siente por todos nosotros, llena nuestros corazones de agradecimiento y de amor para que podamos ser luz y esperanza para todos.

ORACIÓN PARA REZAR DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

¡Mira que eres loco!

Nos han dicho que quieres volver a nacer otra vez.

Mira que eres loco, ¿eh?

¡Pero no ves lo que somos y lo que estamos haciendo?

Y, sin embargo, Tú quieres venir.

Ya no sé si con tu gesto testarudo de volver cada Navidad

estás pretendiendo decirnos algo:

Que el cielo está siempre abierto,

que hay estrellas para guiar nuestros pasos,

que hay ángeles humanos a nuestro lado,

que podemos hacernos tiernos como niños,

que el mundo puede ser nuevo,

que Dios es Padre y Madre en nuestro desconcierto....

Que nadamos en la abundancia

mientras hay hermanos, tuyos y nuestros,

que sufren hambre de pan,

de cultura, de libertad, de cariño, de dignidad...

Que tenemos un mensaje que se llama Evangelio

que todavía no es buena noticia para todos,

porque nosotros lo desvirtuamos y malvivimos.

Que tenemos miedo de vivir

y cerramos nuestro corazón a los hermanos.

que nos preocupamos mucho por nosotros

y nos justificamos ante ti dando limosnas.

que no sabemos compartir,

Y que Tú sigues encontrando nuestras puertas cerradas...

Si es así, Jesús,

ven a nuestras casas esta Navidad,

ven a nuestra familia,

ven a nuestra ciudad,

ven a nuestra parroquia,

ven a nuestro mundo....

y ven, antes que nada,

a nuestro corazón,

ilumínalo con tu amor.

Amén